

Editorial

Ninguna sociedad en donde se mate a sus niños, merece respeto.

Y le presentaban niños para que los tocara; y los discípulos reñían a los que los presentaban. Y viéndolo Jesús, se enojó, y les dijo: Dejad los niños venir, y no se lo estorbéis; porque de los tales es el Reino de Dios.

De cierto os digo, que el que no recibiere el reino de Dios como un niño, no entrará en Él. Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía. Marcos 10:13-16

Vivimos en una sociedad enferma y violenta

La Argentina ha visto particularmente en los últimos tiempos cómo la violencia se ha instalado y perfora todos sus ámbitos, creciendo a diario como una ola tanto en los hogares como en las escuelas y teniendo como tristes protagonistas a los niños.

Organismos especializados del propio Estado dan cuenta que tres de cada diez denuncias de violencia involucran a menores de edad.

A diario recibimos las noticias, cualquiera sea el lugar del país, de la muerte violenta de indefensas criaturas de las maneras más crueles y salvajes, incluso hasta por la mano de sus propios padres.

Parece que los argentinos nos hemos olvidado de nuestra responsabilidad hacia los niños y estamos en peligro de aceptar su situación de altísimo riesgo como uno más de los muchos azotes que ya vive como sociedad.

Todo indica que hemos hecho de las leyes, letra muerta. No pasa esto en otros lugares del mundo.

Si bien es cierto que los sistemas jurídicos de cada nación así como su legislación son diferentes, casi todas han ido consagrando medidas especiales para su protección, a nivel legislativo e incluso sus derechos constitucionales. Será bueno recordar y mencionar entre los Derechos del Niño, los siguientes:

Los niños tienen derecho a la vida, al descanso, el esparcimiento, el juego y las actividades recreativas.

Los niños tienen derecho a la libertad de expresión y a compartir sus puntos de vista con otros.

Los niños tienen derecho a un nombre y una nacionalidad, a una familia, a la protección durante los conflictos armados. Tienen derecho a la libertad de pensamiento, conciencia y religión.

Los niños tienen derecho a la protección contra el descuido o trato negligente, a la protección contra el trabajo infantil y contra la explotación económica en general.

Los niños tienen derecho a participar plenamente en la vida cultural y artística, al más alto nivel posible de salud y a la educación.

Los niños tienen derecho a un nivel de vida adecuado para su desarrollo, particularmente con respecto a la nutrición, el vestuario y la vivienda.

De su simple lectura, surge claramente que los cristianos tenemos una doble responsabilidad para afrontar.

Como ciudadanos debemos ser celosos custodios para que estos derechos se cumplan en los ámbitos en donde actuamos, denunciando todos los hechos y circunstancias que pongan a los niños en peligro.

Sintamos vergüenza y dolor de esta sociedad que mata a sus niños.

Deberán ser nuestras iglesias más que nunca, agentes del fortalecimiento de las familias, contenedoras de tantos niños que acuden en busca de las enseñanzas de la Palabra de Dios y en muchos casos también de alimento, vestido y cariño personal.

Debemos mirar una vez más, el ejemplo de Jesús. La Biblia nos muestra en Él a una persona que se interesaba por los niños y tenía sobre ellos una especial atracción. No sólo retó a los que impedían que ellos se acercaran sino que fue categórico al decir que “de los tales” es el Reino de los Cielos.

No sólo nos pide que tengamos cuidado de ellos sino que además no le impidamos ir a Él.

Jesús valoraba en los niños su humildad, su obediencia y su inocencia.

Exige de nosotros ser como ellos. Ningún niño piensa en términos de posición o prestigio.

Jesús nos pide que seamos obedientes y que actuemos sin el orgullo que caracteriza a los mayores que creen que pueden vivir separadamente de Dios.

Nos reclama la inocencia de los niños, que no conocen los sentimientos de rencor o de venganza.

De agosto al cierre de esta edición estos son los niños asesinados cuyos casos tomaron estado público:

Candela Rodríguez (11 años) Bs.As. Su cuerpo fue encontrado en una bolsa de basura.

Tres hermanos de (4) (7) (11) Corrientes. Degollados por su padre.

Tomás Santillán (9) Lincoln. Muerto a golpes por la ex pareja de la madre.

Gastón Bustamante (12) Miramar, estrangulado. Indicios del novio de su hermana.

Claudia Molina (15) Bs.As. Acuchillada. Muerta por la madre de su amiga de (14).

Una niña de (6) años, Villa Regina, Río Negro. Muerta a hachazos.

Micaela Galle (11). La Plata. Acuchillada.

Una niña de (6) años. Victoria, Entre Ríos. Muerta asfixiada junto a su madre.

Exequiel Miguel (10), Mendoza. Padecía una grave enfermedad mental. Acuchillado.

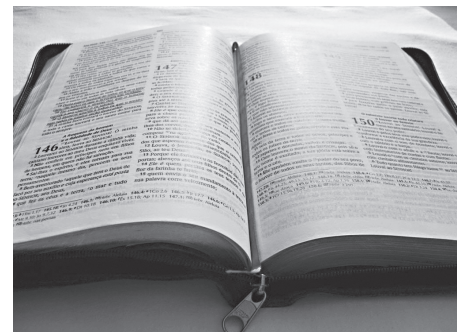
Biblia

La historia de la Biblia Reina Valera

En 1569, Casiodoro de Reina legó al mundo de habla castellana su insuperable traducción de los textos bíblicos, la cual llegó a ser conocida como la Biblia del Oso. Treinta años después, en 1602, Cipriano de Valera realizó la primera revisión de dicha traducción. Es interesante notar que, con el tiempo, esta revisión llegó a conocerse como la versión de Cipriano de Valera. El revisor había superado al traductor. Con el paso de los siglos la revisión de Cipriano de Valera ha sido a su vez objeto de continuas revisiones, entre las que destacan la de 1909 y la de 1960.

Casiodoro de Reina (1520—1594)

Su versión castellana de la Biblia (1569) fue conocida como La Biblia del Oso, por aparecer un dibujo con este animal en su portada. Se tiraron de esta primera edición 2.600 ejemplares, pero a pesar de los obstáculos que había para su venta, en 1596 ya se había agotado totalmente.



Surgen entonces varias preguntas: ¿Por qué se realizan dichas revisiones? ¿Cuál es la razón que lleva a realizarlas? Tales preguntas tienen una respuesta clara y contundente. La lengua es un ente vivo y en constante proceso de cambio. Lo que ayer pudo ser comunicante, hoy puede ser poco inteligible. Es un hecho innegable que la lengua castellana, que en nuestros países de América Latina ha llegado a conocerse más como idioma español, se ha ido distanciando notablemente del habla peninsular. No han sido pocos los lectores de la versión Reina-Valera que han preguntado si sería posible contar con una revisión de esta versión clásica, sin que tal

revisión pierda el carácter singular que supieron imprimirle Reina y Valera. Es decir, que la nueva revisión sea un reflejo del español que más y más va siendo reconocido como «latinoamericano».

Sociedades Bíblicas Unidas, en su deseo de responder a las demandas de los diferentes lectores de la Biblia, ha tomado en serio estas solicitudes y ha hecho una nueva revisión del texto de Reina y Valera, que sin alejarse de la conocida y amada versión, pueda leerse y disfrutarse con el mismo placer y la misma devoción que la traducción y revisión de hace más de cuatro siglos. La presente revisión Biblia Reina Valera Contemporánea es el fruto del trabajo del Comité de Revisión y Traducción de Sociedades Bíblicas Unidas.

El Comité de Revisión ha tenido ante sí la traducción de 1569 y la revisión de 1602, y además ha cotejado ambas a la luz del texto griego, sin dejar de pensar un solo momento en el lector latinoamericano de nuestros días. Y aunque la erudición bíblica de nuestros tiempos reconoce la existencia de manuscritos griegos más antiguos, esta revisión reconoce también que tanto Reina como Valera basaron su traducción y revisión, respectivamente, en el texto griego conocido como Textus Receptus. De modo que se han respetado las lecturas de dicho texto, aunque señalando con notas explicativas a pie de página las diferencias más notables entre éste y los manuscritos reconocidos hoy día como de mayor antigüedad.

Al presentar la actual revisión Biblia Reina Valera Contemporánea, Sociedades Bíblicas Unidas confía en responder así a las expectativas de los lectores de la Reina-Valera, mediante la exposición del mensaje bíblico de siempre, en el lenguaje de los hablantes hispanoamericanos de hoy.

«Reina Valera Contemporánea, en el español latinoamericano de hoy».

Para más información escriba a:

info@reinavaleracontemporanea.com

Sitio web: www.reinavaleracontemporanea.com



RADIO BAUTISTA
EL VALOR DE LA PALABRA

Ahora podemos estar conectados las 24 horas donde quiera que estés.
Escuchando nuestra música.
Reflexionando.
Reafirmando el valor de La Palabra.



Ingresa a nuestro link www.bautistas.org.ar
Hacé click en este logo y sentí como estamos juntos. Compartila con nosotros